

primer término á consideraciones fundamentales de orden político, geográfico y militar.

La ofensiva estratégica y táctica de los japoneses pudo haber conducido rápidamente al triunfo, si hubiese sido ejecutada por el llamado método alemán; si con exacto conocimiento del número y situación de las tropas rusas en la Mandchuria, al comenzar la guerra, hubieran los japoneses atacado los puntos vulnerables del enemigo, desembarcando sus tropas, sin pérdida de tiempo, en la península de Kuang-Tung

decisivo del campo de batalla. La ocupación de la capital manchú, el gran objetivo político de la guerra, y la paralización de la ofensiva rusa por tiempo indefinido fueran los resultados inmediatos de la persecución emprendida, aun á costa del *último aliento y del último hombre*, en los momentos en que el ejército ruso efectuaba con el mayor abandono y confianza su retirada á Mukden.

La doctrina de Moltke, de Napoleón, de todo caudillo que haya dejado su nombre glorioso esculpido en las páginas de la his-



Jinete ruso corriendo á dar parte de la muerte del Conde Keller (31 de Julio)

ó en la provincia de Liao-Yang, á la mayor intermediación posible de los núcleos de fuerzas rusas, cuya destrucción era empresa tan fácil, como imposible la de cerrar ú obstruir la avenida por donde acudían los refuerzos que algún día habian de restablecer en contra del Japón el equilibrio numérico. Con noción más clara de la realidad, el movimiento envolvente de Liao-Yang pudiera haber producido efectos desastrosos para los rusos, si el aforismo de Moltke *marchar separados para combatir reunidos* se hubiese interpretado en el sentido de concentrar operativamente el grupo principal de fuerzas sobre el punto tácticamente

toria, es la doctrina de las espontáneas resoluciones que sabe atender con prontitud á todas las contingencias y no repara en peligros sabiendo que la trascendencia de la victoria está en relación directa con el riesgo de los procedimientos. Jamás aprobará la teoría alemana esas operaciones lentas, vacilantes y pausadas de los japoneses que tanto han contribuído á esterilizar los admirables heroísmos de sus tropas sobre el campo de batalla, dando al propio tiempo realce al sistema de la absoluta pasividad estratégica y táctica de que tanto han alardeado hasta ahora los rusos.

No son, pues, los Oyama, Kuroki y Oku

los representantes genuinos de los Moltke, Goeben y Blumenthal. Si algún brillo han obtenido los primeros con sus éxitos, débese principalmente á los desaciertos de sus adversarios que han despreciado numerosas ocasiones favorables para contener con mayor eficacia y resultados más positivos el avance japonés y que en cambio han sacrificado fuerzas y abandonado territorios muy valiosos, desde el punto de vista militar, en aras del cumplimiento nimio de un programa estratégico, cuya segunda parte está aun por ejecutar.

Hace ya bastantes días que el general Kuropatkin, por expreso mandato de su Soberano, ha abandonado el eterno sistema de la defensiva que todos suponíamos continuaría desarrollando en Mukden ó en Tieling, y repuesto su ejército, con el auxilio de los depósitos de reservistas escalonados á lo largo del ferrocarril transiberiano, de las bajas experimentadas en Liao-Yang, que después de todo no pasaron del ocho por ciento del efectivo total, ha emprendido resueltamente operaciones ofensivas, con arreglo á ese método alemán que muchos ridiculizan por la única razón de que los japoneses no han sabido aplicarlo en todas sus consecuencias.

Pronto sabremos si la indiscutible fama del generalísimo ruso, como organizador de la retirada, va aparejada con los sobresalientes méritos del estratega de la ofensiva.

MARQUÉS DE ZAYAS
Teniente coronel de Estado Mayor.

BATALLA DE TA-UAN

(31 de Julio)

En los últimos días de Junio no tenía á su disposición el general Kuropatkin más que cinco divisiones de infantería, dos de caballería y una dotación de artillería insuficiente ó inferior á la que correspondía al efectivo de las otras armas. No pudiendo, con tan cortas fuerzas, guarnecer sólidamente los pasos de la cordillera de Feng-shui-ling—que se extiende en una longitud de más de 100 kilómetros al S. E. de Liao-Yang, entre la vía férrea y el alto Tai-tsé—y deseando dificultar en la medida de lo posible el asedio de Port-Arthur, mantuvo el grupo principal de sus fuerzas hacia

Ta-chi-chiao y Kai-ping, limitándose á vigilar los puertos montañosos de la cordillera con ligeros destacamentos, compuestos en su mayoría de cosacos. Ciertamente que así quedó el general Kuropatkin en una situación bastante falsa, amenazado por el flanco por el ejército de Kuroki y por el de Nodzú, y con el de Oku ante su frente principal, el del Sur.

Pero el ferrocarril de Kai-ping á Liao-Yang permitía la rápida retirada de las tropas apostadas en esta dirección, y, además, la caballería cosaca, con sus reconocimientos en los flancos del I ejército japonés, daba á conocer, con la suficiente antelación, los movimientos del enemigo, cuyo cuartel general estaba á la sazón en Feng-huen-cheng. Así, el general Kuropatkin no vaciló en afrontar una situación preñada de peligros, con tal de retardar el avance de los japoneses.

Ocupados sin grave esfuerzo los pasos de Feng-shui-ling, por el general Kuroki, á principios de Julio, y puestas en sus manos las desembocaduras hacia los llanos que al O. se extienden desde la vía férrea hasta el Liao, podía el primer ejército japonés dirigirse osadamente hacia Liao-Yang, ó bien, cruzando el Tai-tsé, á Mukden, sin que las maniobras preparatorias, ejecutadas tras de la línea montañosa fueran descubiertas á tiempo por los rusos. La situación se agravó, y el movimiento envolvente de los japoneses, tan vaticinado por los críticos, entró en la esfera de lo posible y aun probable. Para salir de dudas y saber á qué atenerse respecto de los planes del enemigo, el general Kuropatkin dispuso que el conde Keller efectuase un reconocimiento ofensivo contra el I ejército japonés, hacia las posiciones del paso de Mo-tien. Ejecutada esta operación el 24 de Julio, vino en conocimiento que el grueso de las tropas de Kuroki se concentraba en Mo-tien-ling, manteniendo una columna más débil al N., cerca de Si-ho-yang, y otras fracciones, menos importantes todavía, al S., en la dirección de Kao-kia-pu-tse.

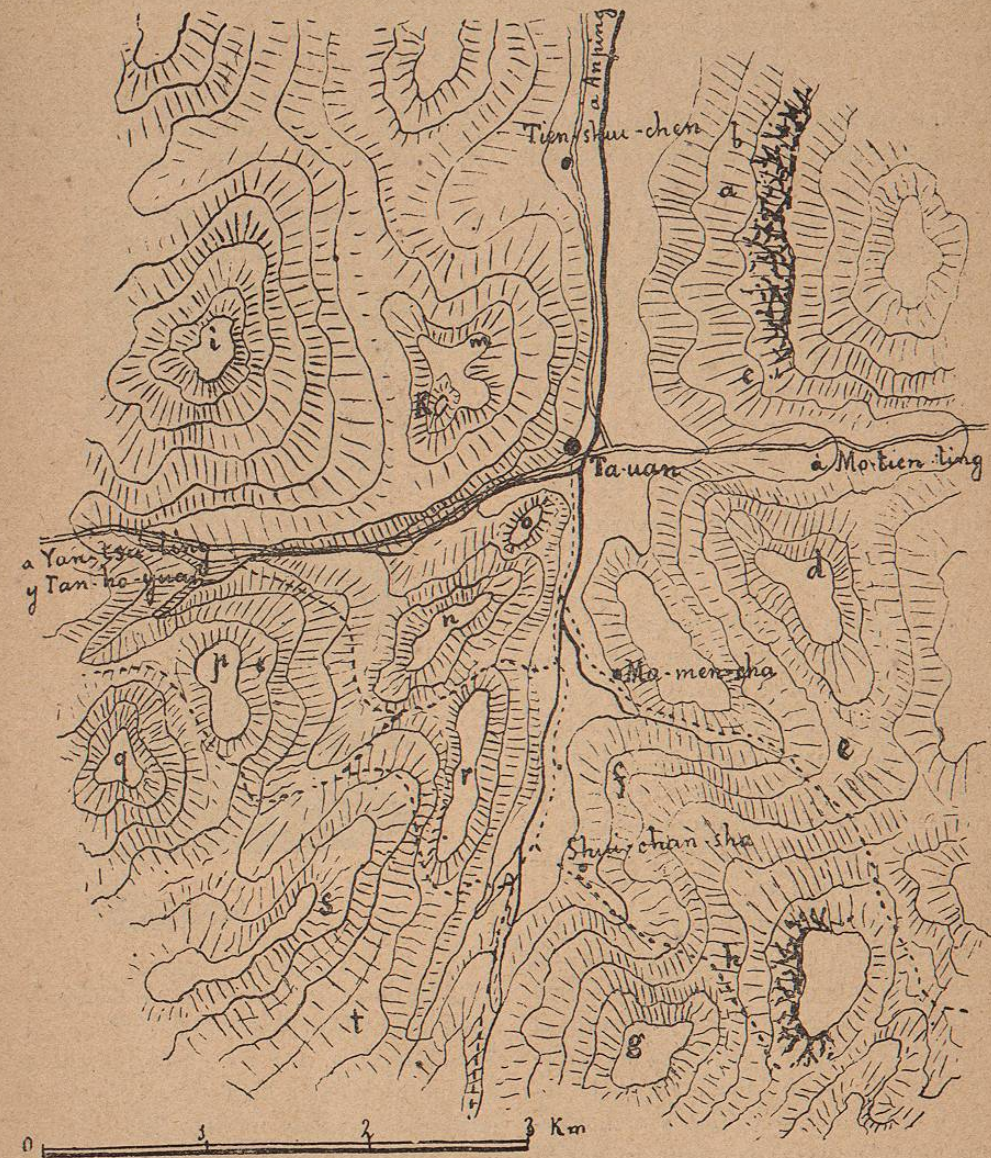
Entonces, el general Kuropatkin ordenó que el cuerpo siberiano mixto (Keller), una división del 1.º (Stackelberg), y algunas fuerzas del 17.º, cubriesen á Liao-Yang por el E., desde In-chu-ling, junto al Tai-tsé, á Yang-tsu-ling y el camino que por Ho-lan-



Los japoneses escalando las murallas de Liao-Yang, después de haber evacuado los rusos la plaza

ku se dirige á Kao-pia pu-tse (1). Pero en lugar de desparramar estas tropas en todo el frente, ocupando todos los puntos de paso, las repartió en tres grupos situados en cada una de las avenidas principales que conducen á Liao-Yang. La división del 1.^{er}

viera á internarse con fuerzas importantes. El 31 de Julio, los tres ejércitos japoneses avanzaron simultáneamente contra las líneas rusas. El general Nodzú, con el II ejército emprendió el ataque de Si-mu-tcheng (1) tratando de romper la línea ene-



cuerpo siberiano con algunos batallones europeos, se hizo fuerte en In-chu-ling; tres brigadas del mixto siberiano se atrincherraron en Yan-tzu-ling; y otra brigada de este cuerpo con una de cosacos ocupó el camino de Ho-lan-ku. La vigilancia de los caminos y puertos secundarios fué encomendada á la caballería, persuadido como estaba el general Kuropatkin de que por tales lugares era imposible que el enemigo se atre-

miga, hacia Hai-cheng; el general Oku, con el I ejército, al O. del II, cooperó al ataque y se corrió al O. de la posición rusa, amagando un movimiento envolvente; y el general Kuroki, con el I ejército, tuvo á su cargo el cometido de avanzar por el E. hacia Liao-Yang.

El general Kuroki dividió sus fuerzas en tres columnas: la del N., fuerte de tres bri-

(1) Véase Batalla de Si-mu-tcheng, en el cuaderno 16.

(1) Véase el mapa publicado en el cuaderno 14.

gadas, una de ellas de reserva, rompió contra In-chu-ling, donde tuvo lugar un combate poco encarnizado, en el que la artillería desempeñó el principal papel. Los rusos evacuaron paulatinamente sus líneas avanzadas, retirándose á las alturas de In-chu-ling; al llegar el combate á esta fase, ya de noche, el atacante suspendió el fuego y se replegó tres ó cuatro kilómetros á retaguardia.

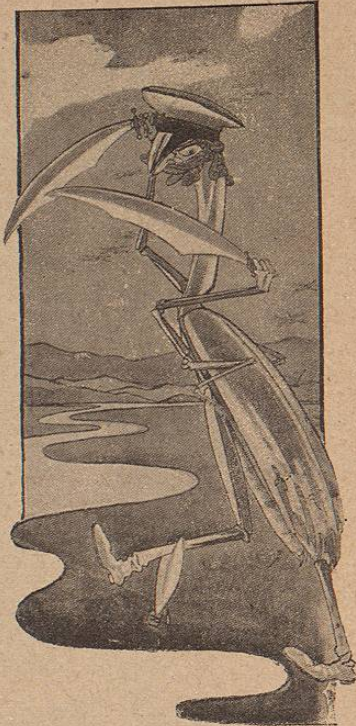
La columna del centro, compuesta de dos divisiones activas y una brigada de reserva, con 72 cañones, tomó por objetivo el paso de Yan-tsu-ling; mientras que la de la izquierda, formada por una brigada de infantería, un regimiento de caballería y 12 piezas de montaña, debía marchar directamente á Ho-lan-ku, para caer de revés sobre los rusos. Grupos de caballería mantenían un contacto relativo—que no tardó en desaparecer, á causa de lo quebrado del terreno—entre las tres columnas. El general Kuroki con una brigada, avanzó desde Mo-tien-ling en pos de la columna del centro.

El conde Keller, con tres brigadas de las divisiones 3.^a y 6.^a de tiradores siberianos, y 24 piezas, defendía el paso de Yang-tsu-ling, ocupando las alturas de Ta-uan. Contrariamente á lo acontecido en todos los combates anteriores, la posición rusa tenía un frente muy reducido, lo que permitía el mutuo apoyo y flanqueo recíproco de los diversos puntos de la línea.

Del nudo montañoso que hay entre Tien-shui-chan y Kao-kia-pu-tse, arrancan hacia el N. dos cadenas, que van á desvanecerse en el Tai-tsé. En la del E. se encuentra el paso de Mo-tien, que da salida en las direcciones O. y N.; y en la cadena de la izquierda ú occidental, más baja y menos escarpada que la anterior, figuran varios puertos de montaña, y entre ellos los más importantes son los de Yan-tsu-ling é In-chu-ling. Un arroyo corre de N. á S. entre ambas cadenas, formándose un estrecho valle, en cuyo centro está el pueblo de Ta-uan. Al E. del río, los montes de Mo-tien van descendiendo muy irregularmente, abundando las angostas y ocultas quebradas escondidas tras de picos casi inaccesibles, más que por su altura, por la naturaleza rocosa del terreno; inmediata al río, la formación montañosa se suaviza, presen-

tándose un gradín cubierto de bosque, al pie de un acantilado, en *a*, *b*, y *c*; una redondeada meseta en *d*, y dos montes, de pronunciadas laderas, en *h* y *g*; el camino de Mo-tien recorre una cañada bastante áspera, siendo mucho peores las cruzadas por los senderos que conducen á Ma-men-sha y Shui-chan-sha.

Las alturas de Yan-tsu-ling, desde *i* á *q*, constituirían la posición principal rusa; antes de caer al río, esas alturas se levantan ligeramente, dando origen á una sucesión de



Caricatura japonesa:

La langosta rusa, paseando por el mar, queda inutilizada por un torpedo

lomas, *m*, *k*, *o*, *n*, *r* y *s*, desde las cuales se descubren y baten bien todas las posiciones militares situadas en la orilla derecha y cuyas cumbres más elevadas son inaccesibles á la artillería.

La izquierda rusa ocupaba el crestón que avanza entre Tien-shu-tien y Ta-uan. Tres batallones guarnecían una doble fila de trincheras, sin defensas accesorias, pero muy profundas, en las crestas militares de *m*, y más atrás 4 piezas, en *k*, enflaban el camino de An-ping y las laderas del N. E. de Ta-uan. Al S. de este punto y á corta distancia de él, estaba el centro, compuesto de un batallón y 2 piezas en *o*, otro batallón y 4 piezas en *n*, y dos batallones y dos pie-

zas en *r*. La derecha, frente á Shui-shan-cha, era el punto más fuerte, por ser muy rápidas las pendientes que desde las elevadas mesetas de Yang-tsu-ling, caen al río: se hallaban en este lugar tres batallones. En las alturas dominantes que hay más al O., al S. del camino de Ta-uan á Yang-tsu-ling, estaba el resto de la artillería, dividido en tres grupos de 4 piezas cada uno, situados respectivamente en *p*, *q* y *s*. Entre *i* y *k*, se mantenían tres batallones; dos entre *n* y *p*, uno en el camino de Yang-tsu-ling y dos en la altura *i*, que dominan todo el campo de batalla, y en la que se situó el conde Keller durante la primera parte de la acción.

El plan del general Kuroki consistía en romper el centro enemigo y envolver la izquierda, atacando de frente la derecha, con objeto de rebatir á los rusos al S. del camino de Yang-tsu-ling y echarlos sobre la brigada que avanzaba más al S., cogiéndolos así entre dos fuegos. Una división, con la mitad de la artillería, avanzó por el camino de Mo-tien, teniendo como objetivo el centro é izquierda rusos. Otra división, desde más al S., siguió dos malos senderos que conducen á Ma-men-cha y Shui-shan-cha; la mayor parte de las piezas de montaña iban con esta división. Una brigada, en segunda línea, seguida por otra que formaba la reserva general, marchaban también por el camino de Mo-tien.

JUAN AVILÉS

(Concluirá)

LA ALIMENTACIÓN DEL SOLDADO RUSO

Del relato de un viajero francés que recientemente ha recorrido la Mandchuria, copiamos los siguientes párrafos acerca de la alimentación del soldado ruso en campaña:

«En uno de mis paseos en compañía de un *pope* del ejército, acertamos á pasar junto á un grupo de soldados que acababan de instalarse en un vivac. Varios de entre ellos se acercaron al *pope* para besar sus amplias mangas. Era la hora de preparar la comida. De un gran saco de lona, cada soldado sacó una porción de harina de avena, que procedió á desleír en un poco de agua contenida en la cantimplora de aluminio; luego, con el útil de su pala, abrió un hoyo en el suelo, y tuvo preparado el hogar.

»Al regresar de nuestro paseo, que no fué largo, la sopa estaba ya confeccionada, y los comensales remojaban en ella gruesos pedazos de pan negro, que regaban con copiosos tragos de agua fresca.

—«El soldado ruso—me dijo el *pope*—gusta mucho de la harina de avena, y con frecuencia la prefiere á la carne, de la que recibe 200 gramos diarios y que consume sobre todo bajo la forma de *hachis*. Nuestros campesinos no son carnívoros; la carne es cara, y resulta más económico comer granos, sopas de coles agrias, pepinos y bacalao. Así, sale beneficiado el bolsillo y el cuerpo también.

»Más tarde pude comprobar, en efecto, que el ruso es un ferviente vegetariano. El pan que recibe, compuesto de harina de centeno recién molida y de la que no se ha eliminado todo el salvado, es el tipo del pan completo; aunque negro y de un aspecto poco apetecible, contiene una gran dosis de ácido fosfórico, muy nutritivo y fortificante, rico en esos aceites esenciales cuya acción es tan higiénica.

»El ruso es muy aficionado á las sustancias grasas, tan necesarias al hombre que habita las regiones polares. ¿No se regala acaso el lapón con un vaso de aceite, con la misma fruición de que da muestras uno de nuestros compatriotas ante una botella de su vino favorito?

»El agua es la bebida habitual del soldado ruso; no obstante, se le asignan de vez en cuando cortas raciones de *kwass*, bebida á base de pan fermentado y menta, y de *vodka*, especie de aguardiente de granos. También se le suministra té, en el que moja pedacitos de pan desecado al horno, llamada *sukari*, y que es el verdadero pan de guerra.

»En campaña, la ración de víveres se compone de 400 gramos de carne, un kilogramo de pan, harina de avena, legumbres, grasa y té. Todo esto lo transporta el mismo individuo en su gran saco; las raciones de varios días se llevan en los convoyes regimentales: á este efecto, cada cuerpo de infantería posee un cierto número de carruajes de cuatro y de dos ruedas, arrastrados por cuatro, dos ó un caballo.

»Si el hombre debe bastarse á sí mismo, sin que la muerte ó desaparición de un soldado sea causa de que quede sin alimento